



RAFAEL TOBIAS RAGUEL

SOCIOLOGIA POLITICA

**IDÉES NE SONT PAS ABATTU
SI ELLES SONT LES MÊMES QUE LES MIENS**

**(Las ideas no se matan a tiros,
siempre que sean iguales a las mías)**

-ENSAYO DESENGAÑADOR-

Apostilla Histórica

Argentina - Córdoba - 2012

RAFAEL TOBIAS RAGUEL

Me dijo la « seño » repetitivamente durante años, que el celeberrimo Sarmiento escribió :
« Brutos, las ideas no se matan ». ¡Pobre « seño », no sabía y sigue sin saber la verdad sobre
Sarmiento !

Lo que escribió, lo hizo en frances :

IDEES NE SONT PAS ABATTU,

Pero le agregó :

SI ELLES SONT LES MEMES QUE LES MIENS

O sea :

“Las ideas no se matan a tiros, siempre que sean iguales que las mías »

-ENSAYO DESEÑGAÑADOR-
Apostilla Histórica

ON NE TUE POINT LES IDÉES

*“El poder es el más fuerte de todos los enemigos.
Y naturalmente, lo más fácil es rendirse; después de todo,
el Masón es de veras invencible.*

*Él manda; empieza tomando riesgos calculados
y termina haciendo reglas. porque es el amo del poder.”*

Por el O . . . H . . . Enrique Gortaire A.C . . . M . . .

B . . . R . . . L . . . S . . . El Quiteño Libre N° 2

El título de este ensayo, no son las palabras exactas que dijera Sarmiento, o mejor dicho que escribiera mientras huía a Chile, pero después de leer muchos autores e investigadores, incluso de su propia obra se desprende, es fielmente eso lo que quería decir.

On ne tue point les idées (aprendida por todos nosotros en la escuela, ya traducida..., ¡¡¡brutos, las ideas no se matan!!!!, decían las “seño” con cara de intelectuales).

“¿Cómo empieza Sarmiento el Facundo? Contando cómo en el momento de iniciar su exilio escribe en francés una consigna. El gesto político no está en el contenido de la frase, o no está solamente ahí. Está, sobre todo, en el hecho de escribirla en francés. Los bárbaros llegan, miran esas letras extranjeras escritas por Sarmiento, no las entienden: necesitan que venga alguien y se las traduzca. ¿Y entonces? dijo Renzi. Está claro, dijo, que el corte entre civilización y barbarie pasa por ahí. Los bárbaros no saben leer en francés, mejor son bárbaros porque no saben leer en francés. Y Sarmiento se los hace notar: por eso empieza el libro con esa anécdota, está clarísimo. Pero resulta que esa frase escrita por Sarmiento (Las ideas no se matan, en la escuela) y que ya es de él para nosotros, no es de él, es una cita. Sarmiento escribe entonces en francés una cita que atribuye a Fourtol, si bien Groussac se apresura, con la amabilidad que le conocemos, a hacer notar que Sarmiento se equivoca. La frase no es de Fourtol, es de Volney. O sea, dice Renzi, que la literatura argentina se inicia con una frase escrita en francés, que es una cita falsa, equivocada. Sarmiento cita mal. En el momento en que quiere exhibir y alardear con su manejo fluido de la cultura europea todo se le viene abajo, corroído por la incultura y la barbarie.”¹

La verdad es que no importa de quien es lo escrito anteriormente, lo que sí se sabe es que, una vez más, Sarmiento miente con su inveterada costumbre de hacerlo. Pero bien dice el párrafo anterior “las ideas no se matan, **en la escuela**”, lo que da el supuesto que “bien se pueden MATAR fuera de ella”, cosa que hizo, y muy bien el Gran Maestro. Basta considerar las masacres y genocidios que ratificó. Pero, cuidado, no lo decía de bruto que era, sino todo lo contrario, sabía a qué se refería, a esas ideas que no se matan “mientras no impliquen un peligro, ni siquiera inmediato, sino a un futuro”. Su condición de **H . . . M . . .** sobrepasaba la de educado –que nunca lo fue-, y la de fundador; por el contrario, se alió y traicionó cuantas

1- Presente de una Gataflora (versión Light and Beta)-Abril/2007 <http://gatafloralightandbeta.blogspot.com.ar/>

veces pudo, incluso a sus con tal de obtener sus objetivos, que los consiguió, con la sublime ayuda de dos traidores como Urquiza y Mitre, casualmente hermanos de logia masónica.

El hace famosa su frase “civilización y barbarie”, incluso se la adjudica y todos los docentes habidos y por haber, en particular los argentinos, y que Mitre hace suya como todos los liberales.

Buenos Aires era –y es- la cuna de la civilización argentina, según los liberales; baste observar la hermosura de sus construcciones, palacios, estancias, la europeización que la destaca, para darse cuenta que no fue ni una construcción española ni criolla, sino una copia fiel de la Europa liberal. Y eso es demostración cabal del sentido de “barbarie” que tenía Sarmiento, y él sabía que no tenía salida, había una sola, eliminarla, y para eso NO utilizó la escuela, en un principio, sino, por ejemplo a “Venancio Flores, antiguo presidente uruguayo, a las órdenes de los porteños, sorprende en Cañada de Gómez el 22 de noviembre al grueso del ejército federal que sigue esperando órdenes de Urquiza. Ahí están sin saber a quién obedecer, ni qué hacer. Flores pasa tranquilamente a degüello a la mayoría e incorpora a los otros a sus filas. Nuestras guerras civiles no se habían distinguido por su lenidad precisamente, pero ahora se colma la medida. Hasta Gelly y Obes, ministro de Guerra de Mitre, se estremece con la hecatombe: “El suceso de la Cañada de Gómez –informa- es uno de los hechos de armas que aterrorizan al vencedor... Este suceso es la segunda edición de Villamayor, corregida y aumentada”. (En Villamayor, Mitre había hecho fusilar al coronel Gerónimo Costa y sus compañeros por el solo delito de ser federales).

Esa limpieza de criollo que hace el ejército de la Libertad entre 1861 y 1862 es la página más negra de nuestra historia, no por desconocida menos real. Debe ponerse el país “a un mismo color” eliminando a los federales. Como los incorporados por Flores desertan en la primera ocasión, en adelante no habrá más incorporaciones: degüellos, nada más que degüellos. No los hace Mitre, que no se ensucia las manos con esas cosas; tampoco Paunero ni Arredondo. Serán Flores, Sandes, Irrazabal, todos extranjeros. Y los ejecutores materiales tampoco son criollos: se buscan mafiosos traídos de Sicilia: “En la matanza de la Cañada de Gómez –escribe José María Roxas y Patrón a Juan Manuel de Rosas-, los italianos hicieron despertar en lo otra vida a muchos que, cansados de los trabajos del día, dormían profundamente“ (A. Saldías: *La evolución republicana*).

Así avanza la ola criminal, estableciendo “El reinado de la libertad“, como dice *La Nación Argentina*, el diario de Mitre: “Sarmiento sigue con sus aplausos: “Los gauchos son bípedos implumes de tan infame condición, que nada se gana con tratarlos mejor”, dice el apóstol de la civilización. Los pobres criollos que caen en manos de los libertadores, sólo pueden exclamar ¡Viva Urquiza! al sentir el filo de la cuchilla. Algunos consiguen disparar al monte a hacer una vida de animales bravíos”...., ¡¡eso es civilización!!

Seguirá la matanza en Córdoba, San Luis, Mendoza, San Juan, La Rioja, mientras se oiga el ¡Viva Urquiza! en alguna pulpería o se vea la roja cinta de la infamia. Que viva Urquiza mientras mueren los federales. Y Urquiza vive tranquilo en su palacio San José de Entre Ríos, porque ha concertado con Mitre que se le deje su fortuna y su gobierno a

condición de abandonar a los federales. Dentro de poco hará votar por Mitre en las elecciones de presidente.²

Y un párrafo no le viene mal al general Urquiza, quien no solo traicionó a la Federación, sino que ENTREGO TRAIIDORAMIENTO a su propio ejército, dejando victorioso al vencido, a Mitre, el cual no tuvo compasión con los que Urquiza le entrego prisioneros.

Hay un párrafo de una carta de Mitre a su Ministro de Guerra, que define perfectamente esta idea, que no es exactamente como se conoce “civilizar”: “Pavón no es solo una “victoria militar es sobre todo el triunfo de la civilización sobre los elementos de la barbarie”.

Que es civilización

Dice Fernand Braudel, que la palabra “civilización”, es un neologismo, y aparece tardía y casi furtivamente en Francia en el siglo XVII. Fue fabricada para compartir y darlas a entender como el resultado de ella las palabras “civilizado” y “civilizar” que existían y que eran frecuentemente utilizadas en el siglo XVI. Al cobrar sentido de uso y de comprensión, la palabra civilización surge y se mantiene como lo opuesto a barbarie.³ Pero lo que plasma Braudel, no era su exclusiva idea, sino que ya se hacía evidente dentro de la sociedad europea como una conclusión de un proceso histórico, y que permitió –desgraciadamente y por analogía- determinar dos palabras contradictorias: civilizado y bárbaro, como antinomias incapaces de transformarse el bárbaro en civilizado, lo cual fue aprovechado como tipo al estilo Sarmiento, en especial para eliminar por irrecuperable, a quienes consideraban sus enemigos o simplemente de menor alcurnia o rango.

Salvo para España, en muchos casos no todos, hay que reconocer, en Europa el hombre americano fue, pues, “construido como antítesis del hombre civilizado por excelencia, el europeo. Semejante polémica atraviesa la época colonial hasta desembocar en el período independiente”.⁴ Y en América, existirán personajes que adoptarán ese criterio iluminista, racista, liberal en definitiva, empujado por la masonería que era el Poder, y fue que cayeron en sus garras hombres de sentido perverso, como lo fueron Rivadavia, Sarmiento, Mitre, Urquiza mismo, etc, así Miranda en Centroamérica, y tantos otros.

Estas palabras encierran en sí misma un sentido contradictorio aparente; se las da como irrecuperables, inobservantes. El bárbaro no puede ser civilizado, pero se da la paradoja que el civilizado es el “bárbaro” cuando no comprende ni acepta que el “otro” puede ser acercado a la civilización, o que YA ES civilizado, porque no es la ilustración lo que causa ese efecto, sino la forma de vivir, sociabilidad, pensamiento, capacidad de razonamiento, capaz de ver la filosofía en el espacio, de ser coherente por intuición de lo que está bien o mal, de lo que DEBE ser.

En cambio, el civilizado o bien negaba la recuperación del bárbaro, o bien creía que lo podía recuperar “de forma bárbara”, cosa que se hizo muy notoria en nuestro país a través de un par de siglos después, interpretación que se hizo carne en el pensamiento social y que

2 - El misterio de Pavón - Fuente: Retorno, 5 nov 1964, por José María Rosa. El Historiador – 23 ago 2012

3 -Braudel, Fernand. Las civilizaciones actuales, REI, México, 1991.

4 -Braudel, Fernand. Las civilizaciones actuales, REI, México, 1991.

perdura, y aunque parezca raro, aún persiste la idea de cómo es el proceso de “civilización”, cuando por las buenas no se puede lograr....., claro, ser civilizado como el Poder quiere.

Transportada directamente esta figuración en América, especialmente en Argentina, las figuras del civilizado y del bárbaro le vinieron de perlas al afianzado educador autoproclamado, quien después lo aprovechó en sus distintas obras en forma teórica, como no fue obstáculo para que las llevara a la práctica. En concreto, la barbarie no tenía recuperación, “[...] El poncho, el chiripá y el rancho son de origen salvaje y forman una división entre la ciudad culta y el pueblo, haciendo que los cristianos se degraden... Usted tendrá la gloria de establecer en toda la República el poder de la clase culta aniquilando el levantamiento de las masas”⁵.

Es así que, tanto mentir por parte de Sarmiento, hasta se adueñó de una antinomia que le venía como anillo al dedo para expresar lo que en verdad él sentía; quería ser noble cuando él no sabía lo que era serlo en verdad, sino que creía que era el aparentar, que dicho sea de paso, expresaba la mayoría de ilustrados de la famosa 2ª revolución de Mayo de 1810, con el peso abrumador pero desconocido de la liberalidad masónica.

Esta es la verdadera concepción con que se llevó a cabo el poder de dominación no solo en Argentina sino en todo el continente, en especial el Iberoamericano, y no ha dejado de serlo, nada más que con conceptos más modernos, con mejores estrategias y, especialmente, con lavado de cerebro; tanto así que esta concepción se llevó a cabo con una fórmula superior a la utilizada por la CIA, la KGB, y otras áreas institucionales pedagógicas de gran poder e influencia bajo el dominio de la UN. Sarmiento nunca quiso ni pensó en beneficio de la identidad y cultural americana, sino que le interesaba una versión de civilización y barbarie que ni él conocía, pero le bastaba con saber que era europea, la panacea de su ambición. Así fue que, gracias al lavado de cerebro, a la pedagogía influenciada, a una falsa enseñanza, estos conceptos fueron aceptados como ciertos y adoptados como tal: <si querer ser civilizado tienes que ir a la universidad>

Por eso es que “Sarmiento concibió inicialmente su libro como un esquema para comprender la inestable estructura cultural de la Argentina sometida a la dictadura gaucha de Juan Manuel de Rosas, pero el libro desbordó esta intención acabando por convertirse en un análisis global de la propia naturaleza de América Latina. En la visión *sarmientina* el continente se encontraba en la encrucijada de la barbarie indígena y de la civilización occidental o, con otras palabras, naturaleza contra cultura, donde no cabía la asunción simultánea de ambos extremos. La civilización no es otra cosa que la alternativa asociada a Europa y los Estados Unidos, alternativa que incuestionablemente conducía al desarrollo y al progreso”⁶.

La idea masónica que sostiene este pensamiento

Una de las premisas que se consideraban lógicas para embarullar la mente y desvirtuar la inteligencia social, era crear vínculos antinómicos, o héroes falsos y ponerlos a la misma

5 -Sarmiento - Carta a Mitre del 24 de Septiembre 1861

6 - Civilización y Barbarie Biblioteca Virtual Latinoamericana Diccionario de Filosofía Latinoamericana

altura de los héroes de verdad, como sucedió en Argentina en el siglo XIX. Algunos de ellos, valientes en el combate, no advirtieron el peligro que lo que no se conseguía por la espada se obtenía por la mente, lavando la inteligencia. Entonces, advirtiendo y sabiendo esto la masonería, sabía que uniendo un sentimiento que sea coincidente –aunque de distintas maneras-, era la única forma de fortalecer un designio que se perseguía, y en ese entonces era, unirlos alrededor de una idea: “confundir libertad con independencia”, que no era exactamente lo mismo, ni sintácticamente ni políticamente. ¿Quién no podría estar de acuerdo con eso?; y para eso se forma la famosa Logia Lautaro, que fue una logia patriótica –no masónica- a la cual si perteneció el Cnel.Mayor D. José de San Martín, conjuntamente con otros que SI eran masones pero pertenecían a otras logias.

Creer que las Logias Masónicas son filantrópicas, es cuando menos ser ingenuos (y no tratamos el tema aquí porque no corresponde), pero sí es la orden de donde surge, se mantiene, le da combustible al liberalismo en su máxima expresión. Pero, a veces no se puede aplicar todas las ideas de golpe porque se corre el riesgo que el pueblo se “avive”, entonces “puede rebelarse”. ¿Qué hacer entonces?, copia las instituciones y enseña lo que quiere, para que los educandos salgan con las ideas alteradas. Y eso no es nuevo; ya los valores se venían degradando, e incrementa su desvalorización y se hace mayor después de la revolución francesa.

Obviamente, Faustino Valentín Quiroga Albarracín (alias Domingo Faustino Sarmiento), asume con gran entusiasmo estas nuevas ideas, comprometidas filosóficamente, pero su egocentrismo hace un arma perfecta para la efectiva masonería, como que él no pertenece a una sociedad patriótica –como la Lautaro, sino a la Logia Madre de la Argentina: la Unión del Plata N° 1, de la que fue fundador en 1856.⁷

Es increíble la cantidad de próceres masones que están en el bronce, de ideales diferentes y perjudiciales para el país, colocados por la historia de facto de Mitre y Sarmiento, en un plano de igualdad, como los nombrados Mitre, Sarmiento, Urquiza, Rivadavia, Julián Álvarez, Antonio Záenz, Bernardo Vélez, Bernardo Monteagudo, Manuel Pintos, Manuel S. Anchorena, Tomás Guido, Carlos María de Alvear, José F. Agrelo, Hipólito Vieytes, José Roque Pérez, junto a San Martín, Belgrano, Güemes, López, Varela, Ibarra, etc. Obvio que surgirían las crueles guerras civiles del Siglo XIX, y que otra hubiera sido la realidad, si no hubiera sido por la traición del General Urquiza, que le entregó el campo como vencido a Mitre habiendo sido él el vencedor, en contra de lo que le decían sus propios generales. Usted estimado lector, piense lo que quiera, pero al menos reconozca que es

7 - Archivo de la Gran Logia de la Masonería Argentina, en particular el Libro de Actas del Supremo Consejo 33 y Gran Oriente para la República Argentina, que confrontadas con la información suministrada principalmente por los periódicos El Nacional y La Prensa contribuyeron a dilucidar en sus pormenores un tema hasta el momento desconocido, cuya originalidad concitó la atención de la numerosa y selecta concurrencia, entre la que se contaban Víctor Massuh, Javier Fernández, Martha Mercader, Horacio Reggini, Emilio Corbière, Eduardo De Cara, Carlos Keller Sarmiento, Florencia Grosso y varios representantes de la Masonería. (Sarmiento, Gran Maestre de la Masonería Argentina por Patricia Pasquali el 12 de junio, conferencia inaugural del ciclo 2002 de la Cátedra Argentina Domingo F. Sarmiento de Sociología e Historia denominado Sarmiento Confidencial).

cuando menos “extraño”. Pero eche una mirada a estos masones del Siglo XIX (los del XX y XXI búsquelos usted):

Cornelio Saavedra	Valentin Virasoro	Gregorio Vélez
Mariano Moreno	Luis Py	Joaquín Viejobueno
Juan José Paso	Juan Alemann	José Matías Zapiola
Manuel Alberti	Mariano Billingham	Manuel Blanco Encalada
Manuel Belgrano	Rafael Calzada	Guillermo Brown
Juan José Castelli	Carlos Casares	Luis Miguel Piedrabuena
Juan Larrea	Federico Lacroze	Juan Crisóstomo Lafinur
Domingo Matheu.	Eduardo Madero	Onésimo Leguizamón
Juan José Paso	José Martínez de Hoz	Víctor Mercante
Vicente López y Planes	Wenceslao Pacheco	William C Morris
Bernardino Rivadavia.	Jacobo Peuser	Pablo Pizzurno
Antonio Álvarez Jonte	Ezequiel Ramos Mejía	Saúl Alejandro Tabora
Nicolás Rodríguez Peña	Jorge Temperley	Juan Bialet Massé
Tomás Guido	Guillermo Tornquist	Carlos Alberto Cassaffousth
Carlos María de Alvear	Saturnino Unzué	Ovidio Lagos
Pedro José Agrelo	Wenceslao Villafañe	Héctor Florencio Varela
Francisco Argerich	Olegario Víctor Andrade	Carlos Enrique Pellegrini
Juan Ramón Balcarce	Eugenio Cambaceres	Prilidiano Pueyrredón
Juan Larrea	Estanislao del Campo	Florencio Parravicini
Bernardo Monteagudo	Miguel Cané	Enrique de Rosas
Gervasio Antonio de Posadas	Baldomero García	Julián Segundo de Agüero
Juan Hipólito Vieytes.	José Benjamín Gorostiaga	Agustín Pedro Justo (p)
Narciso Francisco de Laprida	José Figueroa Alcorta	Manuel Moreno
Juan Martín de Pueyrredón	Benjamín Victorica	Saturnino Rodríguez Peña
Gervasio Antonio de Posadas	Eliseo Cantón	Evaristo Carriego
Juan del Campillo	Nicanor González del Solar	Esteban Echeverría
Salvador María del Carril	José Nicolás Matienzo	José Hernández
Santiago Derqui	Carlos Torcuato de Alvear	Leopoldo Lugones
Mariano Fragueiro	Adolfo Bullrich	José Ingenieros
Lucio V Mansilla	Rudecindo Alvarado	Andrés Lamas
José Mármol	Donato Alvarez	Vicente Fidel López
Domingo F Sarmiento	Adolfo Arana	José Mármol
Vicente López y Planes	Marcos Balcarce	Mariano Pelliza
Justo José de Urquiza	Antonio Luis Beruti	David Peña
Santiago Derqui	Gerónimo Espejo	Belisario Roldán
Bartolomé Mitre	Rosendo María Fraga	Adolfo Saldías
Miguel Juárez Celman	Juan Andrés Gelly y Obes	Florencio Sánchez
Carlos Pellegrini	Tomás Guido	Eduardo Wilde
Manuel Quintana	Eduardo Kannitz-Barón de Holmberg	Ezequiel Soria
José Figueroa Alcorta	Tomás de Iriarte	Antonio Zinny
Roque Sáenz Peña	Hilario Lagos	Juan Bautista Alberdi
Victorino de la Plaza	Juan Gregorio de Las Heras	Amancio Alcorta
Hipólito Yrigoyen	Nicolás Levalle	Luis José de la Peña
Agustín P Justo (h)	Lucio Norberto Mansilla	José Roque Pérez
Adolfo Alsina	Emilio Mitre	Federico Pinedo
Julio Argentino Roca (h)	Mariano Necochea	Rodolfo Rivarola
Leandro N Alem	Manuel Obligado	Isidoro Ruiz Moreno
Valentín Alsina	Wenceslao Paunero	Florentino Ameghino
Diego de Alvear	Francisco Reynolds	Benjamín Gould
Bernardo de Irigoyen	Ignacio Rivas	José María Ramos Mejía
Julio A Noble	Rudecindo Roca	Cosme Argerich
Alfredo L Palacios	Martín Rodríguez	Guillermo Rawson
Lisandro de la Torre	Julio de Vedia	
Marcelino Ugarte	Aristóbulo del Valle	

Una acabada lección de civilización del Gran Maestro educador narra una pequeña, pero terrible, anécdota de nuestra historia, que no fue el único acontecimiento que tuvieron para civilizar los liberales unitarios:

“Es al Chacho Peñaloza, a quien, incluso ya firmado el *Pacto de La Banderita*, fue engañado y traicionado por los liberales. Estos demostraron una vez más una crueldad sin par, cuando estando el caudillo en los Llanos, el gobierno nacional envía al sacerdote Eusebio Bedoya a ofrecerle la paz. El Chacho acepta ingenuamente y se fija La Banderita para el acuerdo y el cambio de prisioneros de guerra. El acude con sus oficiales y tropa montonera. El ejército de línea, llega conducido por sus jefes mitristas: Rivas, y los uruguayos Arredondo y Sandes.

José Hernández, el autor del *Martín Fierro*, narra la entrega de los prisioneros nacionales tomados por el Chacho:

- "¿Ustedes dirán si los han tratado bien?", pregunta éste.

- "¡Viva el general Peñaloza!"⁸, fue la única y entusiasta respuesta. Luego el riojano se dirige a los jefes nacionales:

- "¿Y bien, dónde están los míos?... ¿Por qué no me responden?... ¡Qué! ¿Será cierto lo que se dice? ¿Será verdad que todos han sido fusilados?"...

Los jefes militares de Mitre se mantenían en silencio, humillados; los prisioneros habían sido todos degollados sin piedad, como se persigue y se mata a las fieras de los bosques; las mujeres habían sido arrebatadas por los invasores [...]. Bedoya y los propios jefes militares, conmovidos, sienten asco por haberse mezclado en la negociación. Pronto el *Martín Fierro* marcará a fuego la iniquidad mitrista”

Y en el mismo acto, a pesar del trato, se comete una de las más viles traiciones de nuestra historia: “Al Chacho lo han engañado valiéndose de su buena fe de caballero y de criollo. Apenas se licencia el ejército federal, que Sarmiento -ahora gobernador de San Juan y director de la guerra- incita o Mitre a no cumplir el compromiso: “Sandes está saltando por llegar a La Rioja y darle una buena tunda al Chacho. ¿Qué regla seguir en esta emergencia? Si va, déjelo ir. Si mata gente, cállese la boca”.⁹

8- Nótese que los soldados prisioneros del Chacho Peñaloza, que éste iba a devolver, eran criollos al servicio de los liberales reclutados por levas forzosas.

9 - “Recomienza la persecución de la gente. "Quiero hacer en La Rioja una guerra de policía – escribe Mitre a Sarmiento –. Declarando ladrones a los montoneros sin hacerles el honor de considerarlos partidarios políticos ni elevar sus depredaciones al rango de reacciones, lo que hay que hacer es muy sencillo..." (D. F. Sarmiento Obras Completas, XIX 292). No dice lo que es sencillo, porque hay cosas que Mitre no escribe y debe ser entendido a medias palabras. Pero Sarmiento, que tiene otra pasta, reúne a los jefes militares, les lee instrucciones de Mitre y acota: “Está establecido en este documento la guerra a muerte... es permitido quitarles la vida donde se los encuentre“. Con todo hay en Mitre y Sarmiento un homenaje al derecho. Mitre debe dictar una cátedra para decir que debe aplicarse a la gente del Chacho la guerra de policía, Sarmiento debe aclararla que es a muerte, que Sandes y los suyos no tengan escrúpulos. Un Siglo más tarde, la ley marcial se aplicará en la Argentina –sin retorcerla, ni interpretarla, ni valerse de subterfugio alguno – a todo prisionero vencido, aún a quienes se entregan voluntariamente, aún a los tomados antes de iniciarse las operaciones. Pero no estoy escribiendo sobre años tan estúpidamente crueles, de retroceso moral tan manifiesto, sino sobre cosas ocurridos hace un Siglo

¿Va comprendiendo, entonces, lo que significa el liberalismo y cuáles son los procedimientos utilizados para inculcar sus ideas por medio de toda institución que le convenga? Políticas, militares, eclesiásticas, sociales, educativas especialmente. Pero siempre, SIEMPRE, hay hermanos tres puntos en estos lugares situados en posiciones estratégicas, y como dice el dicho “entre bueyes no hay cornadas”

La masonería

Para que se comprenda mejor el papel que juega esta “inofensiva” sociedad, nada mejor que SU propia definición: "La francmasonería es una asociación universal, filantrópica, filosófica y progresiva, que procura inculcar en sus adeptos el amor a la verdad, el estudio de la moral universal, de las ciencias y de las artes, los sentimientos de abnegación y filantropía y la tolerancia religiosa: que tiende a extinguir los odios de raza, los antagonismos de nacionalidad, de opiniones, de creencias y de intereses, uniendo a todos los hombres por los lazos de la solidaridad y confundiéndonos en mutuo afecto de tierna correspondencia".

Uno de los artículos fundamentales de la constitución de 1723 se expresa así: "todo masón está obligado en virtud de su título, a obedecer la ley moral; y si comprende bien el arte, no será jamás un estúpido ateo, ni un irreligioso libertino. Así como en los tiempos pasados los masones estaban obligados, en cada país, a profesar la religión de su patria o nación, cualquiera que esta fuese, en el presente nos ha parecido más a propósito el no obligar más que aquella en la que todos los hombres están de acuerdo, dejando cada uno su opinión particular: a saber, ser hombres buenos y verdaderos, hombres de honor y probidad, cualquiera que sea la denominación o creencias con que puedan distinguirse. De donde se sigue que la masonería es el centro de unión y el medio de conciliar una verdadera amistad entre personas que (sin ellas) permanecerían en una perpetua distancia.

De este texto y de las definiciones dichas, parece que la finalidad de la masonería es el ser una reunión de hombres que creen en Dios (Ser Supremo), que respetan la moral natural y quieren conocerse y trabajar juntos a pesar de la diversidad de opiniones religiosas, o de su pertenencia a confesiones o partidos opuestos. Pero bajo este difuso deísmo y filantropía se puede intuir una realidad más profunda. León XIII en su encíclica "*Humanum Genus*" puso de manifiesto como las doctrinas religiosas, filosóficas y morales en que se inspira la masonería como tal cualquiera que sea las opiniones particulares de sus miembros, llevan a la negación de la existencia de Dios; a la negación de la misma moral; y abre camino al ateísmo, al panteísmo, al iluminismo, al espiritismo, etc.

No es mi intención juzgar el papel de la masonería, sino de que sus influencias han sido realmente importantes, y lo siguen siendo, no solo por sus ideas liberales (en cuanto a

cuando Sarmiento y Mitre – algo distintos a sus sucesores de 1956 – debían explicar con razonamientos especiosos, pero razonamientos al fin, porque aplicaban la ley marcial a los adversarios- Tiempos que Chacho con su generosidad criolla temía que llegaran si los libertadores de 1861-62 encontraban quienes los tomaran como modelo. "¿No es de temer que las generaciones futuras nos imitarán tan pernicioso ejemplo?"... ¿Imitarán? - ("La Historia que nos ocultaron. La derrota del pueblo" por José María Rosa, Artículo en el periódico Retorno, 5/11/1964)

liberalidad para domesticar pero no para hacer), tal lo demuestran sus propios estatutos, que permiten de una forma desfigurada, el permitir que sus miembros entiendan y utilicen todos los medios a su alcance para obtener el poder de una región o país, casualmente uniéndose a sus usos y costumbres, religión, etc, pero siempre con inmensa devoción a sus caracteres y designios institucionales que por lo general son secretos. Es así como podemos verificar en el mundo, pero base con observar la muy resumida lista de masones argentinos, que los hay de todas las ideologías, todo según de acuerdo a las distintas ideologías del pueblo, sin que por ello todos no peleen por lo que es su verdadero objetivo. (Caso Urquiza-Mitre, “enemigos” acérrimos según la historiografía liberal argentina).

Como se podrá apreciar, no son exactamente obreros comunes o empleados de baja categoría quienes forman parte de las logias, sino personas de gran influencia sobre la sociedad, en todos los campos, y que tienen el poder de incitar como verdad sus propias ideas.

De esa forma iluminista de comprensión liberal, seguida a través del tiempo con la ambición del Poder Mundial, pero no por un método fracasado como la guerra, sino por uno más útil cual es la educación formal, desprestigiando y desvalorizando los sentimientos más sagrados que tiene el hombre, su familia, su tierra y su religión. Todo vale, todo es verdad, todo es relativo, cada quien con su idea, todos tenemos la verdad. Y lo peor de todo esto es que, para los creyentes de cualquier credo, esta ideología se ha infiltrado en sus propias religiones que son la base de la formación moral espiritual de las personas.

La desfiguración antinatural de más de dos sexos, es una de esas ideas que se meten en la cabeza, lo cual no está mal que cada quien elija la forma de vivir que quiera, pero no debe justificarse para eso la existencia de más sexos que los que en verdad existen. Es más, los derechos no se pierden por sus gustos personales, pero sí lo que se busca es que se reclamen más derechos que TODOS tenemos por igual. Las leyes son para todos, y no erigidas con exclusividad dirigidas hacia sectores que son exclusivistas con el argumento de que son discriminados.

Ejemplos de civilización sarmientina

Lo bueno de don Sarmiento, es que son sus propias palabras las que ahorran el trabajo de investigar quien fue y de qué significaban sus acciones, que no eran casuales (como las quieren hacer pasar algunos historiadores liberales, fruto del contexto, excusa que se utiliza hasta el día de hoy para justificar cualquier barbaridad).

Está comprobado por la Historia, que la guerra contra el Paraguay fue denostada por todos los argentinos –menos los liberales Mitre, Sarmiento y otros de su calaña-, y para eso necesitaba de algo que aún hoy se utiliza por los que “son diferentes” pero que no cambiaron en nada: la prensa. Dice José María Rosa, que “No solamente fogueó desde la prensa para que se haga la guerra al Paraguay: en marzo de 1869 llega a Buenos Aires la noticia de la muerte del Mariscal Francisco Solano López en Cerro Corá. Sarmiento mandó una banda de música a tocar serenatas ante la puerta de Mitre, y el mismo día le escribía a Mrs. Mann: “No

crea que soy cruel. Es providencial que un tirano haya hecho morir a ese pueblo guaraní. Era preciso purgar la tierra de toda esa excrescencia humana”¹⁰

Así es como, según los investigadores, y para esta parte hemos tomado a José María Rosa (op.cit) que cita: “El 1° de abril de 1869 le escribe a Mrs. Mann diciendo que soñaba formar *“con emigrados de California una colonia en el Chaco que puede ser el origen de un territorio, y un día de un territorio yanqui”*. Y el civilizador Gran Maestre, recurría a cualquier artilugio, incluso justificar al régimen esclavista perverso del Brasil (si no que lo digan los actuales misioneros) para argumentar sobre la conveniencia de la guerra contra la hermana Paraguay –que no nos había hecho nada, por el contrario-, que estando en Chile exclamaba Sarmiento: *“El Brasil, por una necesidad tradicional en su sistema de agricultura, usa del medio horrible, pero necesario allí, de la esclavatura”*¹¹ Y en su oscura alma de civilizador/educador, se dirigió en carta a Mitre diciendo: *“Estamos por dudar de que exista el Paraguay. Descendientes de razas guaraníes, indios salvajes y esclavos que obran por instinto o falta de razón. En ellos, se perpetúa la barbarie primitiva y colonial... Son unos perros ignorantes... Al frenético, idiota, bruto y feroz borracho Solano López lo acompañan miles de animales que obedecen y mueren de miedo. Es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era necesario purgar la tierra de toda esa excrescencia humana, raza perdida de cuyo contagio hay que librarse”*.¹²

Y como estas narrativas de su propio puño, y que deberían –insisto- las “seño” escribir su discurso del día del maestro con sus propias frases, son incuestionables, como premio a tales manifestaciones y asesinatos cometidos contra los hermanos paraguayos, la Masonería no se quedaría sin otorgarles el debido premio a sus H.:. M.:. “*En la tenida secreta del Supremo Consejo Masónico del 21 de julio de 1860, es la que otorga el Grado 33 a Mitre, Urquiza, Sarmiento y Juan Gelly y Obes; El Gran Comendador era José Roque Pérez. Es notable la actuación directa que tuvieron en la guerra del Paraguay todos ellos, incluido Roque Pérez que representó a Sarmiento en la ceremonia de instalación del gobierno títere en Asunción, luego de la guerra.*”¹³

Como este es un breve ensayo desengañador, voy a tomarme el atrevimiento, que es costumbre mía, de citar otras fuentes que seguramente saben e investigaron más que yo, pero que quede claro que solo me lleva a considerar una situación histórica que es enseñada a través de los años de forma falaz, mentirosa, cuando no eliminada directamente, y que a nadie le importa. Hay autores que piensan lo mismo, pero por su calidad de narración, son mucho mejores y más breves para sus explicaciones, por eso para completar esta parte tomaré citas de un artículo de Daniel Orodaz, que a su vez cita una serie de integrados y excelentes investigadores e historiadores.¹⁴

10 - Op. La guerra del Paraguay

11 -Sarmiento. La política de Rosas. Periódico el Progreso. Santiago de Chile, 5 de octubre de 184

12 -Sarmiento en carta a Mitre. 1872. Artículo de "El Nacional", 12.12.1877

13 -JM.Rosa.Hist.Arg. / A.G.Mellid. Proceso a los falsificadores de la Historia. t.I y A.Lappas. La masonería en la Argentina”.

14 - FMM Educación - Buenos aires – San Nicolás - Argentina Las ideas en la Argentina del siglo XX. Romero, José Luis. Biblioteca Actual. 1987. Crespo, Emilio. Fundación del Colegio Nacional de Monserrat. Córdoba 1996. Historia de Caudillos Argentinos. Halperin Donghi, Tulio. Extra Alfaguara. Bs.As.1999. Genio y Figura

Barbarie Civilizadora

El nuevo gobierno a cargo de Bartolomé Mitre, después de Pavón –de la traición de Urquiza mejor dicho-, incentivado por la masonería, siendo Sarmiento la voz cantante, se lanzó a dominar el interior, donde las empobrecidas provincias sólo apoyaban sus esperanzas en los últimos caudillos, como el Chacho Peñaloza, Felipe Varela o Ricardo López Jordán.

La prédica civilizadora de Sarmiento comenzaba a tomar forma, desencadenando un desprecio por la tradición criolla. Lo criollo era lo primitivo, lo elemental la barbarie y por ende se propusieron suprimirlas y sustituirlas por las que, a sus ojos, representaban la civilización.

El civilizador, a quien todo lo que sonaba a gauderio (gaucho o criollo), escribió su famosa expresión: "No trate de economizar sangre de gaucho. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos". Estaba claro, y es indudable, para el educador/civilizador Sarmiento la civilización debía advenir tras un vasto holocausto de todo lo que sea nativo, criollo, paisano y ni qué hablar de gauchos.

Como era de esperar, estos personajes bárbaros ya no encajaban en los planes de los porteños liberales y había que exterminarlos, cosa que lo hicieron y muy bien. Y ese maquiavélico plan de depuración social, sirvió para incluir la invención de la horrorosa guerra de todo el pueblo paraguayo. En el año 1868 se convierte en el sucesor de Mitre en la presidencia. Para él, el problema social era la gente misma. Los argentinos, salvo contadas excepciones, eran personas despreciables. Con gente así, nada podría funcionar. La inmigración europea era una necesidad imperiosa.

Y tal como dice Alberdi, que tanto Mitre como Sarmiento inventaron una historia a conveniencia, de facto, que aún perdura, triunfó el desinterés de las masas por conocerla, y aprender solo los versitos que las “seños” les enseñan a los alumnos. La inmigración no fue un hecho de “poblar es gobernar”, sino de “transformar2 la forma de pensamiento del pueblo, inficionándolo con costumbres foráneas, pero darse cuenta de ello tardó, y aún no del todo. Los investigadores del siglo XX ya advirtieron la aparición de formas híbridas en que las tradiciones vernáculas se trasmutaban en el nuevo ambiente creado por la inmigración; así el coraje intrínseco del criollo/nativo, se iba transformando en una especie de desinterés agudo, que se fue agravando con el tiempo, hasta llegar al presente –cualquiera sea la fecha del presente- en que eso es tomado no solo como cierto sino como verdad.

Dice Daniel Orodaz muy bien (op cit): “Mientras tanto la puja entre el Facundo y el Martín Fierro continúan en el tiempo. ¿Quién influirá más en nosotros? ¿La excelente prosa sarmientina o los cantos del juglar?”. En lo personal, estoy seguro, obviamente Sarmiento.

de José Hernández. Roque Raúl Aragón - Jorge Calvetti. Ed. Universitaria de Buenos Aires. 1973. Facundo. Sarmiento, Domingo Faustino. Ed. Planeta. 2000. San Martín. Revista del Instituto Nacional Sanmartiniano n° 10. Bs. As. Agosto de 1946.

Resulta cuando menos extraño, cuando no resultado de la “acción civilizadora de Sarmiento”, al menos para quien lee nada más que sus obras, que la *Profesora y periodista*, Nélica Rebollo de Montes, distinguida con el Premio Benefactora de la Cultura y miembro de la Academia Provincial de la Historia de Tucumán (entre otras distinciones), que menciona en un artículo de su autoría, criticando el Doctorado Honoris Causa de Osvaldo Bayer por la Universidad de San Juan, quien no había tenido expresiones agradables sobre el Gran Maestro Sarmiento al parecer: *“Su misión entonces fue hacer surgir de la realidad histórica, el orden y el alma de una civilización como imperativo de la urgencia de la hora. Sarmiento se sintió el vocero de la Revolución de Mayo de 1810 en la que imperó la generación de la libertad. Se propusieron desde el poder la transformación de la patria naciente, con leyes para vencer el atraso. Esa gran aspiración estaba profundamente enraizada en la realidad de su pueblo, pues conocía profundamente su tierra y su historia. De ahí que pudo abrir paso a la evolución respondiendo al llamado de la realidad que jamás dejó de reflejar en sus libros ni en sus campañas intelectuales, lo que le permitió enrolarse en su pasión por la verdad histórica de nuestra nacionalidad. Con el empuje que lo caracterizaba tuteló su iniciativa de continuar la empresa inicial de los hombres de Mayo y también el sueño civilizador de Bernardino Rivadavia, malgrado por la tiranía. La visión de Sarmiento le dio el estímulo para construir una viva Nación Argentina donde imperara el orden, la sociedad, el Estado, contando con el esfuerzo de los proscriptos. Sarmiento y sus compañeros de lucha aportaron un sistema de instituciones apropiadas al estilo de nuestro pueblo para salvarlo del avasallamiento de la barbarie. La iniciativa de los proscriptos fue crear una comunidad orgánica, por el imperio de instituciones democráticas y leyes civilizadoras. Ese sueño lo cumplieron con el establecimiento de leyes e instituciones, verdaderos poderes morales, para el desenvolvimiento de una civilización nacional sin dejar de perfeccionar la naturaleza natural de nuestro pueblo que se asimilaría con los inmigrantes que llegaron para incorporarse al trabajo y al progreso moral y material de la República que acababa de constituirse”*¹⁵

El proceso de civilización

En *El proceso de civilización* Elías parte de un problema presente, la orgullosa autoconciencia que tienen los occidentales de ser “civilizados”, para demostrar que las formas de comportamiento consideradas típicas del hombre “civilizado” occidental no han sido siempre igual, sino que son fruto de un complejo proceso histórico en el que interactúan factores de diversa índole que dan lugar a transformaciones en las estructuras sociales y políticas y también en la estructura psíquica y del comportamiento de los individuos, es decir, que a lo largo de muchos siglos se va produciendo una transformación paulatina hasta alcanzar la pauta de nuestro comportamiento actual, lo cual no quiere decir que el proceso civilizador haya culminado, para Elías no tiene un principio específico y continua en marcha, ni siquiera lo identifica con la idea de progreso señalando que no hay nada intrínsecamente bueno o malo en la civilización. Por otro lado tampoco lo considera como un proceso rectilíneo sino que más bien implica flujos y reflujos, movimientos hacia atrás y hacia delante, incluso desplazamientos laterales. El proceso de civilización supone una transformación del comportamiento y de la sensibilidad humanos en una dirección determinada, pero no de una

forma consciente o racional, no es el resultado de una planificación que prevea el largo plazo a que estas capacidades presuponen un largo proceso que se tratará de explicar más adelante.¹⁶

Convengamos entonces, que teniendo en cuenta la opinión de este especialista, y que coincide su opinión, la civilización no significa los “bueno vs lo malo”, sino matar con un garrote o una ametralladora, pero el resultado es el mismo. Para eso hace falta estudiar, ser educado en las escuelas públicas, a la idea de Sarmiento, en donde más que aprender a leer y escribir, cuestión que por razones filosóficas ni siquiera es imprescindible porque no hace a la sabiduría, lo que quería y obtuvo hasta hoy, lavar la mente del verdadero sentido popular, hasta que aquellos que mejores intenciones tienen, piensen equivocados, y los hay muchos. Baste observar, analizar reacciones, y sacar conclusiones. Claro que para eso hace falta saber un poco, y aseguro que a veces con leer “bien” el diario es suficiente.

Tanto es así que, Nérida Rebollo de Montes, sin motivos razonables al menos en su texto tilda “del sueño civilizador de Bernardino Rivadavia, malogrado por la tiranía”, y que ese “sueño lo cumplieron con el establecimiento de leyes e instituciones, verdaderos poderes morales, para el desenvolvimiento de una civilización nacional sin dejar de perfeccionar la naturaleza natural de nuestro pueblo”.

Estimado lector, ¿le parece a usted que las acciones, dichos y cometidos de los famosos próceres argentinos, en especial los liberales unitarios, querían en realidad mantener los valores que realmente alguna vez nos distinguieron, y que fueron ellos los que los hicieron diferencias”

La famosa frase del versito escolar

Clásico resulta a los docentes, enseñar a los niños que Don Sarmiento fue y es el ejemplo a seguir, si alguien se quiere preciar de ser estudioso, fervoroso patriota, buen hijo y alumnos. Cual muletilla de la “señ”, les meten a sus alumnos, cinceladas a fuego, una serie de falacias históricas, que en la verdad lejos están de ser imitadas.

‘¡Brutos!, ¡las ideas no se matan!’, cosa que no es la traducción de la frase y ni siquiera es el lugar en donde lo escribió cual nos enseñaron a los de nuestra generación (ahora ni siquiera saben quien es Sarmiento), exclaman la mayoría de los maestros emulando a Don Domingo Faustino, sin tener idea de cual fue en verdad el acontecimiento de esa frase célebre, que según la historia oficial se le adjudica a Sarmiento elevando un bramido reclamando libertad, cuando en verdad era él el que hacía lo imposible para cortarle el cuello a todo aquél que no pensaba como él.

16 - El Proceso De Civilización - Norbert Elías / Juana Sáez Juárez - Bibliografía: Elías, Norbert (1987): El proceso de la civilización: investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Traducción de Ramón García Cotarelo. México: Fondo de Cultura Económica: Morant, Isabel (2002): Discursos de la vida buena: matrimonio, mujer y sexualidad en la literatura humanista. Madrid

Y agregan las ‘seños’, que el ilustre prócer “escribió esta frase en una piedra cual advertencia intelectual para los tiranos de su época”, lo cual no es cierto, sino en un asqueroso baño escondido porque no vaya a ser que “le mataran a él las ideas”, ¡cuan engañadas están!, y ¡pobres alumnos!

Convengamos, que esto no es nuevo, es la Historia Oficial de facto que nos cuentan desde ha mucho, y que es repetida ya por los adultos como el paradigma del conocimiento, escuchando incluso en los medios de comunicación, a fulanos repetirlas o bien a algunos pseudo historiadores, que en vez de recurrir a quienes en verdad saben, se dedican a distorsionar aún más la verdad, o al menos gran parte de los hechos ocurridos. Y Sarmiento, cual Diego Maradona contemporáneo, es intocable, aunque sus desastres fueron innumerables, contando a favor de Maradona, que este no hizo daño al país, sino que es fruto de la “civilización sarmientina”, si dijo alegremente y por TV, que San Martín NO cruzó Los Andes, entre las muchísimas barbaridades que dijo (y no me refiero al Dr. Médico Laureano Maradona).¹⁷ Por comparación, esto solo basta para levantarle un monumento a Maradona (el futbolista), si a Sarmiento tiene y muchos y todavía no comprendo por qué.

Basta leer las obras de Sarmiento para darse cuenta que él es un transporte viviente de falacias e invenciones. No hay historiador serio, que le reconozca a Sarmiento veracidad y sinceridad en sus discursos, opiniones y escritos.

-‘Niños, ¿qué hizo Sarmiento?,

-fue el mejor alumno seño, no faltó nunca a la escuela, estudiaba a la luz de las velas, le hacía caso a su mamá.....

.....¡cómo si esto fuera lo valioso, además de ser una falacia! No había luz eléctrica, ¿con qué quería iluminarse? (salvo que ya estuviera alguna empresa energética argentina) además, no solo faltaba a clases, sino que nunca terminó sus estudios primarios, lo que no le impidió ser el más grande literato argentino (eso vale para los que hacen un culto del título), y más allá de ser un supuesto buen niño, lo que se está seguro de que no fue un buen adulto; hizo mucho daño al país, cometiendo las mil y una tropelías a los que no pensaban como él.

Y en el caso de la famosa frase célebre del título, que es lo único que aprenden los alumnos pero que no se explican que quiere decir, dice el historiador David Peña –liberal como él-, en su obra *Juan Facundo Quiroga*, que “Hasta en esto se debe dudar de la veracidad de Sarmiento. Vale hacer notar lo especificado por su amigo ‘unitario’ Hudson, cuando relata la situación de cuándo Sarmiento escribió su célebre frase, aún hoy en día enseñada en la escuela. Enemistado con el gobernador Benavides, le pide el pasaporte para ir a Chile. Al pasar por los baños de Zonda, donde él fue co fundador de la alegre Sociedad de los Bañistas, “escribió con lápiz (no con carbón) en una de las paredes del balneario estas palabras. ‘No se mata las ideas’. Este episodio, con tanta sencillez revelado por su amigo, es

17 - Dr. Esteban Laureano Maradona, menos conocido, pero que realizó grandes proezas en su profesión y merece este reconocimiento y homenaje, y entre la gente humilde y olvidados del monte formoseño, atendió a los aborígenes, a los leprosos, a los más pobres sin cobrar honorarios. Además fundó una colonia, una escuela y escribió libros. Leamos y conozcamos a este verdadero ejemplo de médico y de persona... (¡jhá!, Sarmiento civilizador!!)

desfigurado dramáticamente por Sarmiento, en su obra *Facundo*: “A fines del año 1840 salía yo de mi patria desterrado¹⁸, estropeado [...] por golpes recibidos de soldadesca y mazorqueros. Al pasar por los baños de Zonda, bajo las armas de la patria que en días más alegres había pintado en una sala, escribí con carbón estas palabras: ‘*on ne tue points les idées*’¹⁹,”

Juan Bautista Alberdi, dice a este respecto, sobre Sarmiento: “Detesta la sangre cuando no es él quien la derrama; aborrece los golpes de Estado, cuando no los da él mismo: No se matan las ideas, dice él, cuando son las suyas; pero es un Troppman para las ideas de los otros. La libertad de prensa es su ídolo, a condición de que no se use en criticar sus libros – agrega- porque degenera en crimen de lesa patria. El Papa puede no ser infalible; pero es torpeza negar la infalibilidad de Sarmiento. [...]”

Mucho se podría contar de Sarmiento, pero este capítulo se trata sólo de su famosa frase.

Hay en la versión que leo, una nota aclaratoria: “Las ideas no se matan”, la famosa frase de Sarmiento es de origen dudoso, y desde luego no de Fortoul. Atribuida a Volney o a Diderot, pudo corresponder al acápite de este último que puso Charles Didier al frente de su artículo “Les doctrines et les idées”, publicado en 1832. El acápite decía: “On ne tue pas de coups de fusil aux idées” (Las ideas no se matan a tiros).²⁰

Sarmiento pensaba que el gran problema de la Argentina era el conflicto que él sintetizaba con la frase "civilización y la barbarie". Como muchos pensadores de su época, identificaba la civilización con la ciudad, lo urbano, lo que estaba en contacto con lo europeo, es decir, con todo lo que era generador de progreso. La barbarie, por el contrario, estaba relacionada con el campo, lo rural, el atraso, el caudillismo, el indio y el gaucho según Sarmiento, la familia de nuestros males sociales. En *Facundo –Civilización y barbarie: vida de Juan Facundo Quiroga–*, hizo su primera formulación del conflicto y en *Conflicto y armonías de las razas en América*, a partir de un enfoque étnico, extendió su análisis a toda América Hispana. Por supuesto, según Sarmiento, el dilema solo podía resolverse por el triunfo de la "civilización" sobre la "barbarie". (Secretaría de Información Pública – Presidencia de la Nación - <http://www.argentina.ar>.) Pero su usted, mi estimado lector lee las obras del mismísimo Sarmiento, verá que la traducción que más le viene al caso sobre su famosa frase es la de <**Idées ne sont pas abattu, si elles sont les mêmes que les miens**> (*Las ideas no se matan a tiros, siempre que sean iguales que las mías*), que dicho sea de paso, fue la que llevó a cabo.

En lo que sí voy a coincidir, aunque con distinto enfoque, es lo que está escrito en el mismo texto citado en el párrafo anterior: “Esta manera de analizar la realidad argentina, muy propia de su época y de ninguna manera exclusiva de Sarmiento, es el triunfo de una

18 - Y aquí miente Sarmiento también, en contrario de lo que se cuenta en la Historia Oficial de facto, Sarmiento se va porque quiere, en concreto huye, pero nadie lo persigue, sólo que no estaba de acuerdo con los gobiernos ni con las ideas de muchísimos enemigos que se había hecho.

19 -Juan Facundo Quiroga – David Peña – Ed. Emecé – Recuerdos de Provincia – D.F. Sarmiento, Recuerdos Históricos de la provincia de Cuyo – Hudson

20 - Crítica de las ideas políticas argentinas -Juan José Sebrelí -Editorial Sudamericana

nueva barbarie, la que se practica en nombre de la civilización. Esta poderosa idea, la dicotomía civilización o barbarie, aún hoy es polo a partir del cual se organiza nuestro pensamiento sobre la Nación Argentina”.

Y como acápite de este breve ensayo, en lo personal no acepto bajo ningún concepto esa falaz justificación de que Sarmiento hay “que tomarlo en el contexto”, “no le quedaba otra alternativa”, “que era un loco”, “que lo que hizo y dijo se justificaba por su vocación de educador”, etc etc. Si hay investigadores que sacan esas conclusiones, no tengo dudas que son propias, igual que las que yo expongo, pero de lo que realmente está escrito nadie puede dudar porque el que las escribe es el propio Gran Maestro, o sea no es una tarea de investigación sino de mera lectura de las obras del gran maestro falsificado argentino.

CONCLUSION

Debe existir alguna razón valedera para que los argentinos ignoren su propia historia y se les antoje una especie de caos sin sentido.[...]“...solo la paciente mediocridad oficial y sus medallones escolares han podido infundir a los argentinos desde su infancia una indiferencia tan profunda hacia el pasado de su pueblo como el que se advierte en la enseñanza de la historia nacional”.

(Las Masas y las Lanzas- Jorge Abelardo Ramos)

No tengo pretensiones de investigador, ni mucho menos de historiador. Solo me gusta la historia, en especial la argentina, por los mas variados autores de distintas ideologías, y principalmente de aquellos que surgieron en el siglo XIX y primera mitad del siglo XX.

Hay muchas cosas que son coincidentes entre ellos, pero la interpretación que le dan a un mismo suceso suelen ser tan diferentes, que es mejor no intentar interpretarlas porque la confusión puede ser mayor. Ahora bien, en lo personal NUNCA me convenció la historia “escolar” de todos los niveles, porque cuando algún alumno tenía alguna inquietud o se le ocurría alguna pregunta rara (o sea “era y es un bicho extraño”), y preguntaba sobre el “porqué” sobre algún hecho ocurrido, la respuesta era la misma siempre: “la seño se hacía la oosaaaa, y rumbiaba para otro lado”, y el “profe” decía que “la explicación demandaría mucho tiempo del cual el no disponía”.

O sea que no había otra alternativa que escuchar el recitado de los docentes no solo de un programa hecho a medida de los acontecimientos políticos del momento, sino de lo que una historia falaz, escrita por los que se hicieron próceres ellos mismos.

Para que quede en claro, entonces, estas apostillas históricas son el resultado de cotejar o comparar la opinión de distintos autores, y sacar las conclusiones no solo más lógicas sino de aquellas que tuviesen mejor documentación citada, lo que le da un valor objetivo a la gran parte de la subjetividad que contiene la historia.

La suerte que se tiene con Sarmiento, es que es él mismo quien habla mal de él; de sus propias palabras se sacan los hechos, acontecimientos y tropelías que hizo y cometió, en aras de una civilización inexistente a fuerza de palos si no se entraba en razones.

Sus contradicciones son tan evidentes que resultan increíbles; solo alguien muy loco podría decirlas. Pero Sarmiento no tenía nada de loco, era un alterado permanente pero especialmente cuando no se “respetaban” SUS ideas, esas que él no querían que mataran, pero no vacilaba en matar a todo aquel que se opusiera.

Pero a favor del Gran Maestro, debo decir que no fue el iniciador de esa política que se llevó a cabo durante su existencia y posteriormente, sino que nace en la famosa segunda Revolución de Mayo, el 25 de Mayo de 1810, con sus hermanos tres puntos, especialmente Rivadavia.

Ahora, solo le dejo la inquietud; a lo mejor si lee un poco de historia y las obras de este gran prócer, saca otras conclusiones, yo he llegado a estas.

La historia escrita de facto aceptada y única de uso escolar, es una mentira inventada, como ya se dijo, con la habilidad de citar hechos realmente ocurridos. Estos próceres **“tendenciosamente querían hacer creer a la clase popular, que las luces, la civilización y la riqueza provendrían de la renuncia al peso muerto de las tradiciones y de la conciencia religiosa, y de la desconfianza a todo lo extraño a las esencias de su ser nacional”**²¹

Breve sobre las logias masónicas -encubiertas

Para que se entienda muchas de las actitudes de Sarmiento –que no era Sarmiento-, debe estudiarse el tema de la Masonería, su papel principalmente en la Argentina, y ver y observar la cantidad de políticos, presidentes, militares, sacerdotes que han pertenecido a ella, por lo menos desde 1810 hasta el presente, orden esta que fue la que motivó la famosa revolución, en contra de la del año anterior, legal y americanista, que se levantó en Chuquisaca, pero que fue boicoteada y venida abajo porque era “realmente” con fines patrióticos, y no con intereses realmente patrióticos. Lo extractos siguientes han sido tomados de obras de otros autores, pero para enterarse o saber mas, repito, mi estimado lector tendría que leer sobre ella.

La Masonería es una Institución SECRETA, fundada a base de principios sobre la LEY NATURAL, tal y como se encuentran determinados en los ANTIGUOS LIMITES “Landmarcks”; además lleva impresa una característica de antigüedad tan remota, e irradia sus enseñanzas de Filosofía Moral tan puras, que le aseguran a su Plan Progresista, una gran supremacía educativa a la colectividad Social, y con ese solo hecho, le queda asegurado el RESPETO y la VENERACION de todos los Pueblos Libres que existen sobre la Tierra. R.·. E.·. A.·. A.·.

Omar Daniel Adaro Rodriguez MM Resp.: Logia "Gral. José de San Martín N° 441"²² dice en QUE ES LA MASONERIA, SUS PRINCIPIOS y SU FINES Respetable Logia

21- Historia Argentina - Vicente Sierra - Vol. VII

22- Adaro Rodriguez Omar Daniel MM Resp.: Logia "Gral. José de San Martín N° 441" Ciudad de San Martín - Partido de San Martín Provincia de Buenos Aires - República Argentina

centauro N° 9-96 Y es de tener en cuenta, que la MASONERIA cuenta con una especie de filiales, que aparecen separadas, pero tienen igual carácter secreto que las logias, para que la gente tenga como elegir, en especial cristianos, creyendo que verdaderamente son altruistas, tales como El Rotary Club, Kiangs, Societá Illuminati, Shriners, el Club de Leones, Sursum Corda etc

Se llaman así las logias cuya existencia es conocida solamente por los masones pertenecientes a las mismas y a los grados superiores (30°-33°). Sus miembros suelen ser personalidades del ámbito político, literario, militar, etc., que de esa forma infiltran la concepción masónica más fácil y eficazmente en su entorno socio-cultural. Las logias encubiertas son como la espina dorsal de la masonería por su influjo, tan eficaz como invisible, en el organismo socio-político, cultural y ético-moral. En ellas las personas más representativas e influyentes están agazapadas y dispuestas a lanzarse, si reciben la orden. La búsqueda de un alijo de droga, guardada en una logia en Calabria (Italia), permitió "descubrir 26 logias masónicas. De ellas solo 4 eran conocidas; las 22 restantes eran logias encubiertas"²³. Sería interesante un estudio que estableciera la proporción entre los políticos, profesores, periodistas, jueces, etc., masones y no masones en esa región (la punta de la bota italiana) con algo más de dos millones de habitantes (...)


Propugna "la libertad de enseñanza", pero entendida no como la libertad de los padres de enviar a sus hijos a un centro escolar de un ideario concorde con sus creencias y deseos, sino "la libertad de cátedra", o sea, que cada profesor pueda impartir la enseñanza que quiera al margen de un posible ideario determinado del centro y de la edad de los alumnos. Es lo llamado por algunos masones "escuela omnilateral laica positiva"²⁴.

(...) La actuación con la cara tapada o indirecta, o sea, enmascarada tras organizaciones/pantalla es típica de la masonería también en el campo de los medios de comunicación social. Algunos documentos masónicos muestran cómo actuaba la masonería argentina en la primera mitad del s. XX por medio de periódicos creados, sostenidos y dirigidos por sus adeptos o por sus simpatizantes, pero de tal manera que lo ignoraran los lectores a no ser los que lo dedujeran del contenido de sus artículos y editoriales o del "estilo" o talante de cada publicación. En este caso concreto se trata de diarios de ideas tanto liberales como socialistas²⁵.

23 -Cronache. Italia, "Civiltà Cattolica" 2, abril, 1994

24 -O sea, "la que no trata de inculcar ninguna creencia o ideología particular, sino formar hombres libres e independientes... La masonería no intenta negar el derecho de los padres a que elijan el centro que prefieran para sus hijos, pero...sólo entre centros omnilaterales, pero nunca para la elección de una escuela unilateral, es decir, la confesional, donde se enseña una religión (católica, protestante, etc.) o ideología (marxista, etc.) determinada" (E ESPINAR DE LA-FUENTE (Gran Comendador del Grado 33), Esquema filosófico de la masonería, Istmo, Madrid 1981, 235-247.

25 -E. DE GUADALUPE, La masonería según sus propios documentos, Buenos Aires 1952, 38-40, 46-51. No hace falta decir que los documentos pertenecen a las logias masónicas de Argentina



Debe existir alguna razón valedera para que los argentinos ignoren su propia historia y se les antoje una especie de caos sin sentido.[...]

“...solo la paciente mediocridad oficial y sus medallones escolares han podido infundir a los argentinos desde su infancia una indiferencia tan profunda hacia el pasado de su pueblo como el que se advierte en la enseñanza de la historia nacional”.

Las Masas y las Lanzas- Jorge Abelardo Ramos